

LA ERA DEL OCASO DE LA LUZ

EL NACIMIENTO DEL MAL



INDICE

PRÓLOGO	4
Los ángeles y su profecía	5
El Alzamiento	7
Una era oscura	10
El castigo del ángel	12
La creación del Infierno	14
Acercamiento de la Oscuridad	15
Fe.... ¿En quién?	17
En la actualidad, todo se relativiza	20

EL NACIMIENTO DEL MAL...

PROFECÍAS Y LUCHAS DE PODER

LA ERA DEL OCASO DE LA LUZ

PRÓLOGO

Dios, el Ser Unico, en el momento de la creación, elaboró todo en perfecto equilibrio, es decir absolutamente todo lo que creó, tenía un símil opuesto.

Creó la Luz y la Oscuridad,... sin estar asociados al Bien y al Mal.

Creó el día y la noche, el agua y la tierra, el sol y la luna; los bosques y el desierto..... Todo se veía y se sentía perfecto.

De la Luz, creó los ángeles, y les entregó una dimensión en que todo era plácido, sin medición del tiempo, eran inmortales, criaturas hermosas capaces de utilizar su propia luz para ensalzar el amor y la fe en Dios.

Luego creó a los animales, dándoles la capacidad de evolucionar y de dirigirse por sus instintos.

Por último, creó al ser humano, compuesto de cuerpo y alma; con una gran capacidad que era el libre albedrío, podría tomar sus propias decisiones, elegir su propia forma de vivir, amar y ser amado, disfrutar de todo lo creado en la Tierra y disfrutar de la vida junto a los ángeles que actuaban como guías de los Hombres.¹

Al comienzo de estos tiempos, todo era paz, tanto en la dimensión de los ángeles como en la dimensión de los Hombres.... Sin embargo, algo no presupuestado por Dios, comenzó a ocurrir....

¹ Referido a hombres y mujeres.

Los ángeles y su profecía

Habían muchos ángeles, tanto como seres humanos, por lo que cada ángel podía ocuparse de un humano; para poder ser visibles al ojo de los Hombres, adoptaron una imagen que es conocida hasta el día de hoy, la de un hombre hermoso con unas poderosas alas blancas, a pesar que no las necesitaban porque en realidad no volaban, pero era una muy buena forma de representar el hecho de que en una milésima de segundo eran capaces de estar en otro lugar.

Estos seres inmortales, hermosos y alados, en realidad no eran así, sino que simplemente eran seres de Luz, con distintas intensidades de resplandor, poseyendo solo unos pocos un fulgor mas grande. Entre ellos se distinguían, cada uno tenía un nombre que había sido entregado directamente por Dios, y tenía alguna habilidad especial, como por ejemplo ser mensajeros, sanadores, etc.



A ellos les fue entregada la dimensión de “El Cielo”.

Dios los creó para cuidar y ayudar a los Hombres, por lo que se sentían sumamente dichosos cuando realizaban esta labor; además, en el Cielo podían continuar con su ayuda, ya que esta dimensión también era el hogar de las Almas humanas.

Cuando los ángeles se reunían en el Cielo, experimentaban lo que para un humano podría ser la emoción del gozo; su dicha era enorme e inconmensurable.

Estos eran momentos especiales para ellos, ya que si bien habían sido creados por Dios y sabían a ciencia cierta lo que su Creador quería de ellos, jamás lo habían podido ver (en sentido angelical obviamente).

Dios se encontraba en otra dimensión, llamada Infinito.

Los ángeles no tenían la capacidad para poder acceder al Infinito, pero ansiaban poder sentir la Luz de Dios; lo más cercano a esta Luz era la de los ángeles que tenían un mayor resplandor, por este motivo es que eran adorados y muy amados en el mundo angelical.

Entre ellos, estaba el ángel Gabriel, quien era conocido por recibir mensajes de Dios. Desde el principio de los tiempos, este ángel había anunciado a sus hermanos una gran noticia. Gabriel dijo que algún día ocurriría que todos los ángeles tendrían la posibilidad de conocer la Luz de Dios. Podrían sentir su candor y a la vez su poder, podrían disfrutar junto a Dios, del gozo... igual como ellos lo hacían habitualmente.

Sin embargo las eras seguían pasando, y los ángeles aún no veían a Dios, por lo que esta profecía poco a poco, empezó a quedar olvidada, solo guardada en lo muy profundo del mundo angelical.

El Alzamiento

Tal como vivimos hoy en día es casi imposible imaginar la convivencia plena que había entre Hombres y Ángeles.

En un comienzo, los Hombres eran capaces de sentir e inclusive de ver a los ángeles, a quienes les encantaba ayudarlos.

Los Hombres, se sentían felices con la ayuda permanente de los ángeles, era normal sentir el amor infinito que estos seres de luz tenían por ellos.

Cada ser humano estaba asignado a un ángel, por lo que nada malo ocurría, no existían las enfermedades así como tampoco los accidentes, menos la violencia o la tristeza.

En esta época, un ser humano perfectamente podía vivir 800 a 900 años, muchos ya sentían el cansancio de la vida y le pedían a su ángel que se lo llevara al Cielo. Por lo que la muerte no era motivo de susto alguno, sino que más bien, era la necesaria transición a una dimensión distinta. Los ángeles hablaban a los Hombres de cómo era el Cielo, por lo que cuando un alma iba al Cielo, no se trataba de nada desconocido sino que más bien, de ver por fin, por sí mismo, lo que su ángel le había contado.

La vida de los Hombres era pacífica, se dedicaban a lo que Dios tenía presupuestado para ellos, que era disfrutar de su obra, y poder sentir emociones profundas de amor, amistad y felicidad.

Así era cómo los Hombres sentían un profundo regocijo y emoción al poder ver y sentir a la Naturaleza en su plenitud, cada inicio de estación del año era celebrada con alegría y cánticos que podían ser escuchados en todos los confines de la Tierra, llegando inclusive al Cielo convertido en una melodía que disfrutaban mucho, las almas humanas. Como esto era sabido por los Hombres, ya era costumbre, realizar una vez al año una enorme celebración por las almas que se habían ido, los cánticos duraban mas de una semana, era la única ocasión en que Hombres, ángeles y almas se conectaban completamente.

Sin embargo, las décadas avanzaron, y empezó poco a poco un descontento casi inentendible. Así fue como, cada vez empezaron más humanos a quejarse de que cuál era el sentido de que los ángeles ayudaran a los hombres, se empezaron a sentir inútiles, no había esfuerzo, no había esperanza; para qué, si todo lo podían solucionar los ángeles.

Esta especie de desilusión, se empezó a acrecentar cada vez con más fuerza.

Los ángeles no podían entender lo que ocurría, eran seres conformados solo por luz, en los que no cabían sentimientos como la desesperanza ni la desilusión.

Llegó un momento en la historia, en que los Hombres que no querían la compañía de los ángeles, comenzaron a ser mayoría. Se hicieron populares las reuniones al abrigo de la noche, en que se escuchaban las palabras esfuerzo, trabajo, sacrificio. Los Hombres estaban aburridos, querían sentir nuevas experiencias, querían obtener el alimento sin ayuda alguna.... Por lo que no quedaba más opción que hablar con los ángeles para que los dejaran hacer las cosas cotidianas sin su intervención. Los hombres no querían por ningún motivo terminar la hermosa relación que tenían con ellos, sino que solamente querían hacer las cosas por si mismos, sin ayuda alguna.

A pesar que los seres alados no comprendían muy bien por qué los Hombres querían sentir cansancio, sintieron que tenían razón, por lo que, se retiraron de la vida cotidiana de los Hombres.

Así empezaron a pasar los años, y como la mente humana es muy frágil, se olvidaron que ellos mismos habían querido que los ángeles se retiraran, por lo que, resultó que cuando pasaba algo malo, los Hombres culpaban a los ángeles por haberlos dejado solos.

Poco a poco, el descontento se propagó como la mala hierba, la gran mayoría de los Hombres sentía que habían sido abandonados por los seres que precisamente habían sido creados por el mismísimo Dios para protegerlos y cuidarlos.

En el mismo momento en el Cielo, los ángeles se sentían desconcertados, veían que los Hombres ya no eran los mismos, habían cambiado, la mayoría se sentía que era incapaz de recibir la luz angelical, por lo que, para los seres alados resultaba imposible volver a ayudarlos. Si bien Dios les había encomendado esa misión, lo había hecho porque los Hombres, no tenían luz propia pero sí tenían una como semilla que era el centro de su alma, que era como un pequeño haz de luz. Esto, era lo que ya no veían los ángeles, en la gran mayoría de los humanos.

Dentro de los alados más poderosos, había uno que gozaba de un gran resplandor, su nombre era Lucifer. Este ángel, era partidario de ayudar a todos los Hombres, tuviera o no la semilla de la luz, pero solo algunos pocos ángeles creían igual que él, por lo que no fue escuchado. Los ángeles solo ayudarían a los Hombres que aún contaban con esa pequeña semilla de luz.

En el momento en que los Hombres se sentían más abandonados por los ángeles, con el fin de analizar la situación, hubo una gran reunión, justo a la medianoche, a la que también asistió Lucifer, que era un ángel que se presentaba ante los humanos como un ser más grande y hermoso que cualquier otro de su especie.

El era realmente distinto a todos los demás, parecía ser mas fuerte, más poderoso. Lucifer se sabía poderoso, y hace mucho tiempo que quería hacer uso de su poder sin restricciones ni limitaciones; por lo que, en la desilusión de los Hombres vio su oportunidad para poder hacer gala de su poder.

Así fue como en esta reunión, Lucifer se presentó, abrió en su plenitud sus grandes alas, y les ofreció a los hombres el poder hacer lo que quisieran, sin apegarse a ninguna regla, pero al abrigo de su protección, a cambio solamente de que tuvieran fe solo en él.

Como los hombres estaban acostumbrados a la bondad de los ángeles, este trato que les proponía Lucifer, era solamente el reflejo de lo inmensamente hermoso que era este ser alado.

Así fue como al amanecer, instante en que volvía la Luz, los Hombres llamaron a los demás ángeles, "Nunca más pediremos nada de ustedes, ya es hora de que se vayan para siempre"- habló fuertemente el humano que habían nombrado en la reunión como su vocero.

Estas palabras cargadas de odio, calaron fuerte en los ángeles, por primera vez experimentaron el sentimiento de la profunda tristeza; en masa abandonaron al instante a los Hombres, relegándose para siempre en el Cielo.

En la Tierra, los Hombres estaban de fiesta, Lucifer aprovechándose de la situación, creó un líquido especial para la ocasión, entregándolo como un obsequio y que tendría la virtud de que en cada celebración, sería capaz de alegrar a todo aquel que lo tomara; pero como en este ángel todo era engañoso, no les advirtió que tomándolo en grandes cantidades, causaría muchísimos efectos adversos. A este líquido se le llamó alcohol.

Esta fiesta fue magnánima en comida y en alcohol, lo que trajo consigo una serie de excesos y de inusitadas consecuencias. Al día siguiente, muy pocos recordaban lo que había ocurrido, y los que se acordaban de algo, no podían explicar cómo se había iniciado una gran pelea, que terminó en una serie de muertos y heridos.

Algunos pocos hombres, lograron percatarse que por alguna inexplicable razón, el ángel Lucifer al parecer los había engañado, entonces llamaron a los demás ángeles, pero ellos no acudieron...se habían decepcionado de los humanos.

Así fue como comenzó una nueva era para los Hombres y los ángeles, acabando para siempre con la hermosa comunión que había entre ellos, Cielo y Tierra se habían separado para la eternidad.

Una era oscura

Lucifer ahora se sentía más poderoso, porque tenía el apoyo de los Hombres, muchos inclusive lo idolatraban como si fuera un Dios, daba a los humanos lo que ellos querían, inclusive instauró castigos ejemplares incluida la muerte, cuando uno de sus seguidores acérrimos se lo pedía.

Desde la dimensión del Cielo, los ángeles veían lo que hacían los Hombres y Lucifer; no podían creer lo que estaba ocurriendo. Había un ambiente nunca antes visto, la tristeza que empezaron a sentir la mayoría de los ángeles, provocó que la luz bajara de intensidad, dando paso a oscuridad, a debilidad.

Por otro lado, Lucifer se había dedicado a convencer a sus ángeles más cercanos a que lo apoyaran y acompañaran en todo lo que estaba haciendo con los humanos. Su gran argumento, fue que ya habían pasado cuantas eras y jamás su Creador se había presentado, por lo que la profecía que había anunciado Gabriel a comienzo de los tiempos, lo más probable era que no fuera real. Basándose en esto, llegó a decir que Dios ya no estaba presente, que la Luz de Dios ya no existía.

Varios ángeles, al ver que la profecía no se cumplía, y que los Hombres los habían desechado, cayeron ante las palabras de Lucifer, dejándose llevar por su resplandor, que era muy fuerte, de hecho el más fuerte de todos los ángeles.

Avanzó el tiempo y Lucifer cada vez tenía más adeptos tanto en los hombres como en los ángeles, llegando a creer que de verdad él era el ser más poderoso que existía, olvidándose por completo, cuál había sido su origen.

Al comienzo de las eras, la oscuridad era únicamente la ausencia de luz, que se reflejaba en la naturaleza en la existencia de la noche y de todas las criaturas nocturnas. En los Hombres, la oscuridad propiciaba los sentimientos de tristeza, nostalgia y miedo; sin embargo, en los primeros tiempos, en la Era de los ángeles, gracias a su luz permanente, los Hombres no conocían estos sentimientos. No existía el Mal, ya que predominaba la felicidad y el amor.

Con el levantamiento de los seres humanos y el apoyo del ángel Lucifer, las cosas cambiaron; al irse los ángeles, dejó de haber luz permanente; y la Oscuridad poco a poco comenzó a emerger, sin que nadie se percatara, avanzando sigilosamente entre los Hombres, esparció sentimientos de desconfianza, de tristeza y miedo. Y como, en el ADN de la Oscuridad estaba el engaño, sin que se percatara Lucifer, le inculcaba que él era el llamado a solucionar todos los problemas de los Hombres, que ellos cada vez lo idolatraban más.



Avanzó el tiempo, y obviamente todo fue empeorando en el mundo de los Hombres, ya la Paz y el amor, dejaron de ser sentidos por todos, solo unos pocos aún conservaban en sus almas estos sentimientos en forma plena, estos eran los que tenían una Fe irrestricta a los ángeles y a Dios.

Las frases como “Dios nos ha abandonado”, empezaron a ser cada vez mas frecuentes, y la lujuria desenfrenada se apoderaba cada

vez con mayor fuerza de los Hombres. Lucifer al ver esto, se sentía más poderoso, omnipotente, porque muchos que creían en él ciegamente, lograban todo lo que se proponían, y los que no creían, pasaban calamidades; solo se salvaban los humanos que conservaban su Fe en Dios intacta.

Cuando Dios creó la Luz y la Oscuridad, les dio consciencia. Por esto es que la Luz se apartó de los Hombres que la negaban o que habían optado por adorar a Lucifer.

Fueron tiempos muy duros, nació la crueldad, la violencia, la guerra...

Por primera vez en todos los tiempos, los ángeles comenzaron a llorar de pena, esto en la Tierra se reflejaba en feroces inundaciones. Estos seres alados, jamás habían dejado de amar a la Humanidad, por lo que, se apiadaron de ellos, y comenzaron a rezar muy fuerte para que Dios los pudiera escuchar. A pesar que Lucifer les había dicho que Dios ya no estaba presente, la gran mayoría de los ángeles, aún esperaba ver algún día la Luz de Dios, por lo que, creyendo firme e incondicionalmente en su Creador, rezaron a viva voz. Este tipo de rezo no tiene relación alguna con el rezo humano, los ángeles rezan elevando su luz, buscando a Dios y expresando su deseo de que se haga presente la Luz omnipotente. Los seres alados estaban muy seguros que Dios haría algo, porque tenían claro que el propósito de Dios al realizar el acto de creación de los Hombres, fue que pudieran disfrutar estas criaturas de la belleza y bondades de todo lo que había creado; lo que no se estaba cumpliendo.

El castigo del ángel

Si se pudiera decir que Dios se enoja y decepciona, bueno éste era el momento de decirlo. El único ser omnipotente y con la capacidad de juzgar es precisamente Dios, por lo que, el ángel Lucifer estaba cometiendo un gran sacrilegio al actuar como si él también tuviera estas capacidades.

Hasta ese momento, Lucifer hacía uso de su propia luz para poder manejar la Tierra a su antojo; los Hombres lo veían hermoso con sus enormes alas desplegadas entregando protección y bienestar a todos los que creían en él.

Inclusive hasta algunos ángeles estaban impresionados con el resplandor de Lucifer, a lo que cabía agregar que el no cumplimiento de la profecía anunciada hace tantos milenios por Gabriel, hacía que estos ángeles se sintieran confundidos, ya que su fe en su Creador, al parecer no era lo suficientemente poderosa.

Así fue como estos pocos ángeles buscaron a Lucifer para entregarle su adoración a él; lo que ensalzaba aún mas a este ser alado.

Pero ocurrió que un día, mientras Lucifer hablaba a los Hombres, apareció la Luz de Dios, era tan potente que los Hombres no pudieron verla directamente, porque los ojos humanos no estaban adaptados para ver tal resplandor; pero sí escucharon claramente en sus mentes: “Tú Lucifer eres mi creación, eres parte de mi, sabes que te está prohibido hacer uso de tu luz en la forma que lo has hecho, por eso es que hoy, aquí, delante de los Hombres, te condeno a vivir más abajo de la Tierra, en los confines del Infierno, donde no habrá paz, solo un inmenso dolor. Desde hoy y hasta los fines de los tiempos, serás conocido como el Diablo, ya no serás visto como un ser hermoso sino que más bien en lo que quisiste convertirte, en un ser horrendo. Ya no causarás admiración ni regocijo, solo causarás miedo”.



Luego la Luz se dirigió a los Hombres: “Fui benévolo con ustedes, les entregué mi gran creación: la Tierra, pudieron conocerme; sin embargo, la gran mayoría de ustedes, decidió apartarse de mí. Los que siguen creyendo en mí, jamás les faltará nada, vivirán en plenitud y al momento de fallecer las puertas del Cielo estarán abiertas para ustedes, donde podrán vivir junto a los ángeles, y podrán decidir volver a la Tierra cuando gusten; son los Hijos de la Luz. Los que decidieron adorar a Lucifer, serán castigados con la ausencia de Luz, y al momento de fallecer, irán al Infierno desde donde no podrán volver a la Tierra nunca más.”

Dicho esto, la Luz desapareció.

Los Hombres estaban muy impresionados, la mayoría lloraba de susto, solo unos pocos se sentían tranquilos y en paz. Cuando ya pudieron abrir los ojos, todos quedaron estupefactos, por primera vez sintieron terror; vieron la nueva imagen de Lucifer. No podían creerlo, se había transformado en una criatura negra, que parecía que expelía fuego por la boca, la que tenía apariencia de animal; ya no tenía alas, en su lugar se le notaba algo como una columna vertebral media salida y encorvada, que terminaba en una gran cola. Sus pies se habían transformado en patas con largas garras. Además, ahora expelía un fuerte y desagradable olor, jamás sentido por los Hombres, que a muchos provocó náuseas.

Lucifer al verse a si mismo y ver la reacción de terror de los humanos, intentó irse volando al Cielo, sin embargo, fue directo a su nuevo hogar, el Infierno....

La creación del Infierno

Previo a que a la Luz de Dios hablara, no existía dimensión alguna ni siquiera parecida a lo que a partir de ahora se llamaría Infierno. Hasta ese momento, todas las almas humanas al momento de morir, partían al Cielo, donde las estaban esperando los ángeles, con quienes continuaban su nueva vida, en perfecta armonía y dicha. Muchas almas jamás volvían a la Tierra; solo unas pocas tomaban la difícil decisión de volver a vivir como humano, lo que generalmente pasaba por un acto de amor, ya que querían volver a estar al lado de un ser amado que aún se encontraba en la Tierra, o también querían volver para poder experimentar nuevamente todas las bondades y belleza de vivir en la dimensión de la humanidad.

Sin embargo, las reglas habían cambiado radicalmente, tanto los ángeles como los Hombres, quedaron muy impresionados. En un instante de segundo, Dios había creado una nueva dimensión, que sería como el castigo hecho lugar.

Los ángeles se preguntaban si ellos también podrían ser llevados al Infierno. Ante esta interrogante, los más poderosos hablaron: “Nuestro Padre jamás ha querido hacernos daño en forma alguna, pero vean a nuestro hermano Lucifer como una verdadera enseñanza, ...él desafió a Dios. Por lo que, no perdamos nuestra misión, nuestro origen, amemos incondicionalmente a nuestro Padre y siempre tendremos su amor y protección”.

Después de estas palabras, los seguidores de Lucifer se apartaron de los demás, sentían que el castigo había sido tremendo, e inmensamente injusto. Pero no se atrevieron a hacer ni decir nada a sus hermanos, porque en ellos había nacido el miedo a su Creador.

El Infierno, era un lugar lúgubre, muy oscuro. Como Lucifer había sido un ser de luz, esta oscuridad total, inclusive a él, le molestaba, por lo que intentó dar luz, pero en vez de eso, dio fuego. Ahora todo se veía, pero al mismo tiempo, ardía en llamas eternas, que lo quemaban todo.

A los ojos humanos, el Infierno se podría describir como un enorme desierto, sin vegetación de ningún tipo, en que el fuego nacía de la nada haciendo que todo ardiera en llamas. Esparcidas por todos lados habían como protuberancias, parecidas a piedras grandes, que servirían de escondite.

Lucifer, no podía creer lo que le había ocurrido e imploró por perdón. Por lo que la Luz de Dios fue a visitarlo, pero en vez de encontrar arrepentimiento, encontró un nuevo sentimiento en un ángel.... Odio. Así fue como Lucifer fue desterrado para siempre y hasta el fin de los tiempos, a la nueva dimensión creada por Dios.

En un comienzo, Lucifer estaba solo en el Infierno, porque ningún humano moría aún... sin embargo, y a pesar que él creía que así era, en realidad no lo estaba....

Acercamiento de la Oscuridad

La Oscuridad, al igual que la Luz, había sido dotada de consciencia propia; y por muchísimo tiempo había estado adormilada ya que la Luz la opacaba por completo tanto en el Cielo como en la Tierra. Sin embargo, ahora con esta nueva dimensión, su oportunidad de hacerse más poderosa que la Luz, había llegado. Solo necesitaba contar con un títere para poder manejarlo a su arbitrio, que no era ni mas ni menos que Lucifer.

Cuando lo vio en su nueva apariencia, sintió un enorme regocijo. Para la Oscuridad, se veía mucho mejor de esta forma.

Luego que la Luz, lo había abandonado por completo, lo que era sumamente extraordinario, ya que era primera vez que un ser de luz era despojado completamente de ella; la Oscuridad se acercó a Lucifer y le habló.

- “¡¡Qué injusto lo que te hizo tu Creador!!,
- ¿Quién me habla?, quien quiera que seas, también es tú Creador- Dijo Lucifer.
- Soy la Oscuridad, y si bien es mi Creador, soy igual de poderosa que la mismísima Luz de Dios!!
- Y si eres tan poderosa como dices ser, ...¿por qué no has terminado con la Luz?
- Para terminar con la Luz; tanto ángeles como Hombres, deben creer en mí, solo así puedo hacer uso de mi poder.
- Aaahhh, entonces si yo creo en ti.....
- Siii, cree en mí, y te convertiré en un ser más poderoso de lo que has sido como ángel, serás adorado por los Hombres, llenarás este lugar de almas que te adorarán y servirán para siempre.... Y un día... ¡terminaremos con la Luz!....y si desterramos la Luz, también desterraremos a nuestro Creador.

Luego de esto, Lucifer comenzó a reír en forma estrepitosa, el Cielo había perdido para siempre a este portentoso ángel, y la Oscuridad había ganado al que sería su gran paladín.

La Oscuridad le mostró a Lucifer los sentimientos del miedo, la tristeza, el odio y de cómo se podían apoderar de un alma humana a tal punto de lograr convertir un alma de luz en un alma de oscuridad. Si estos sentimientos se apoderaban de un humano que no tuviera fe en la Luz, a su muerte se iría derecho al Infierno.

Lucifer estaba tan ensalzado con esto, que comenzó a reír de regocijo, ansiaba sentir el dolor y la miseria de los Hombres, porque de esta manera, Dios nuevamente sabría de él, solo que cuando esto ocurriera, su Creador no podría hacer nada en su contra, ya que ahora la Oscuridad lo protegía.

Lucifer fue aconsejado por la Oscuridad, necesitaba ángeles que lo ayudaran a esparcir los malos sentimientos, en todos los confines de la Tierra. Para lograr este objetivo, llamó a los ángeles que simpatizaban con él. A sus antiguos hermanos, no les mostró su nuevo poder, sino que más bien los engañó, victimizándose, diciéndoles que estaba sufriendo por su destierro, que había suplicado perdón a Dios, pero solo había obtenido su indolencia. Los ángeles que lo escucharon sintieron tristeza por él, y voluntariamente decidieron acompañarlo en el Infierno; lo que no sabían hasta que lo

experimentaron, era que todo ser que entraba a esta nueva dimensión, perdía automáticamente su Luz; y empezaron a convertirse en criaturas muy parecidas a la nueva apariencia de Lucifer.

En un comienzo, los ángeles gritaban de dolor, pero poco a poco los invadió la Oscuridad, hasta que se transformaron completamente, convirtiéndose en lo que después los Hombres llamarían “Demonios”,su misión era servir a Lucifer.

Así fue como la Oscuridad transformó a Lucifer en el ser más oscuro que jamás había existido, el primer ser creado por Dios, que fue ganado por la oscuridad y que además, hizo que naciera el Mal, como tal. Lucifer ya no se llamaría más así, sus días de gloria y resplandor habían quedado atrás; ahora según él, era un ser más poderoso, que algún día, sería capaz de terminar con todo vestigio de Luz en la Tierra y con la destrucción total del Cielo.

Fe.... ¿En quién?

Lucifer, había caído en la tentación de la Oscuridad, comenzó a sentir enorme placer en infligir dolor, ansiaba la dominación absoluta y total de los Hombres, quería verlos sufrir mucho, así se vengaría de su Padre, que lo había convertido en esa horrible criatura.

Su primera expresión de máximo poder, fue contar con la capacidad de crear.... Así fue como las primeras almas que llegaron al Infierno fueron convertidas en demonios menores, seres horribles y detestables, que disfrutaban mucho con su única tarea que les fue encomendada al momento de crearlos: el molestar e infligir terror en los Hombres.

Al comienzo, estos seres fueron capaces de traspasar de dimensión, del Infierno a la Tierra sólo por el poder de Lucifer, sin embargo en el mundo de los Hombres, la Oscuridad también estaba trabajando arduamente, logrando que algunos de ellos, pudieran tener poderes especiales; estos hombres fueron llamados Brujos, los que fueron capaces de atraer a los demonios menores e inclusive dominarlos y encargarles tareas, las que hacían con beneplácito, ya que cumplía su fin de creación a cabalidad.

Por su parte, los ángeles que se habían convertido en demonios, fueron llamados ángeles oscuros, que tenían muchas mas capacidades que los demonios menores. Los brujos no podían ordenar tareas malignas a estos seres, sino que mas bien, eran dominados por ellos, e inclusive llegó un momento en que, en una máxima expresión de poder, comenzaron a poseer almas humanas.

Avanzó el tiempo, y desde el Cielo veían cómo el caos se apoderaba de la Tierra, los ángeles oscuros pululaban como moscas en la basura. Con profunda tristeza los ángeles observaban a los Hombres, que se perdían en las tinieblas de la Oscuridad, encontrándose impedidos de ayudarlos, la Luz de Dios se había replegado, no era su voluntad ayudar a los Hombres, por una razón sumamente sencilla, la mayoría de ellos había perdido su Fe en Dios.

Los Hombres sentían que Dios los había abandonado, de hecho, más bien, empezaron a creer que jamás había existido. Habían transcurrido tantos años, sin la más mínima presencia de la Luz de Dios en la Tierra, que ya ni recuerdos existían, la memoria de los humanos es sumamente frágil, ya nadie tenía noción siquiera de aquellos tiempos en que convivían en perfecta armonía tanto ángeles como humanos.

Por otro lado, Lucifer trabajaba arduamente por conquistar la mayor cantidad de almas humanas, su presencia llegaba a ser casi tangible en la Tierra. La gran mayoría de los humanos aseguraba que en al menos una ocasión en su vida, había visto y/o sentido alguna manifestación del Mal.

Tan poderosa era esta sensación que los pocos Hombres que aún creían en Dios y los ángeles, vivían temerosos, con un sentimiento de inseguridad y miedo que embargaba sus vidas, porque si bien tenían fe en la Luz de Dios, veían que pasaban muchas cosas malas, y los que creían en Lucifer, eran personas poderosas y llenas de riquezas.

Avanzaron los tiempos, y la Oscuridad adquiría cada vez mas poder, su paladín había logrado lo que al principio de los tiempos era imposible... almas humanas de luz, solo por sentir miedo y tristeza, estaban siendo llevadas al Infierno, donde eran condenadas por Lucifer a sufrir eternamente, sin posibilidad de ascender al Cielo. Por otro lado, los ángeles oscuros habían podido ingresar a la dimensión angelical, donde esparcían tristeza.

Y la Luz de Dios, se mantenía impertérrita. No había rezo ni oración de nadie que fuera capaz de cambiar esto... se había decepcionado de todos los seres de Luz, porque ninguno había creído con esa fe que embarga íntegramente al ser. Sin fe, la Luz no volvería a la Tierra, y en el Cielo, su resplandor era bastante débil.

En estos momentos, el grave error de tanto los habitantes del Cielo como de la Tierra, era esperar que la Luz de Dios los socorriera sin previamente creer ciegamente en ella. La mayoría creía que era al revés, es decir, primero necesitaban una demostración de que Dios estaba presente para poder tener fe.



Los Hombres decían, Dios es misericordioso, entonces por detrás, soplando en sus oídos, la Oscuridad decía: -¿y si es así, por qué no está aquí, por qué permite sufrimiento y dolor inclusive hasta para personas que son buenas de corazón?... y los humanos se quedaban perplejos, no sabían como responder. En vez de elevar su fe y creer ciegamente en su poder omnipotente, se echaban a morir, entonces pasaba a ser verdad que su Creador los había abandonado o que simplemente jamás había existido. Hoy en día, a esto se le llamaría un real círculo vicioso.

Así es como los Hombres cada vez estaban más confundidos...¿ en quien tendrían Fe?...muchos comenzaron a decir que solo debían tener fe en sus propias capacidades, que no existía ningún ser sobrenatural, otros empezaron a creer en varios seres... la diversidad de creencias se había apoderado de la Tierra.

En la actualidad, todo se relativiza

En la Tierra, en un intento por lograr la salvación del alma, los Hombres crearon las religiones, emergieron profetas que aseguraban haber recibido palabras de un ser supremo e inclusive en algunas, más de un ser. Lo predominante, es que, se convirtió en creencia en que existía el Bien y el Mal.

Se ha generalizado la dicotomía entre decirse creer en Dios, pero también creer en el Mal, en que Dios no es suficiente para contrarrestarlo.

Los Hombres se quejan de no ver a Dios, en cambio Lucifer, como Diabolo, ha sido visto por innumerables humanos.

Y si bien, han aparecido “salvadores” como Jesús, y otros profetas, ciertamente, no ha sido suficiente como para que los Hombres, adquieran fe ciega, en el Ser Supremo al que la Humanidad llamó Dios desde el principio de los tiempos.

De hecho, si se realizara un experimento, en que un humano recibe un mensaje de Dios, diciéndole que tenga fe en él, y luego le ocurre algún acontecimiento doloroso, dejará inmediatamente de creer en Dios y dirá que dicho mensaje fue enviado por el Diabolo, porque en la consciencia colectiva, está muchísimo más presente como una fuerza real y casi tangible, el inmenso poder del Diabolo, volviéndose cada vez más débil, la fe en Dios.

Por otro lado, el Mal se ha relativizado, porque los humanos creen que en su interior, tienen una dualidad entre bien y mal. Además, Lucifer logró que los Hombres ya no vieran como realmente es, sino que ahora muchos lo ven como un ser que fue castigado por querer ser libre, inclusive hasta se ha llegado a verlo como un ser que siempre ha querido la redención. Es por esto que la gran mayoría de los Hombres, ha perdido la capacidad de identificar el Mal, que adquiere hoy en día muchas formas,... pudiendo resumirse en, miedo, violencia y mentira. Los que son como una plaga que se esparce cada vez con mas fuerza, que gana día a día mas adeptos, porque creen que el poder no está en el Bien, sino que el poder real está en la violencia.

Ahora la regla es que el más violento es el que domina a su antojo a los demás, y que para más, por lo general, obtiene lujos, poder y todo lo que quiera.

Todo esto, le ha dado un inmenso poder a Lucifer, el miedo, la violencia y el engaño, son el mejor alimento para la Oscuridad. El ángel caído, se sabe poderoso, de hecho muchísimo mas poderoso que cuando lo llamaban Lucifer y su sed de venganza, con el paso del tiempo, en vez de ir aminorando, se ha ido acrecentando, porque a pesar de su poder, se siente relegado por ese ser inmutable que es su Creador. Ansía volver a vivir en el Cielo, ansía gobernarlo a su antojo, convertirse en el gran señor de todas las almas y de todos los ángeles que le dieron la espalda cuando fue despojado de su luz.

Ahora, después de miles de años, Lucifer siente que está llegando su momento, a cada minuto se acerca más a su objetivo, y se prepara con más vehemencia ...ya está casi listo para desafiar a todos los seres de luz que aún hay, está a muy poco de apoderarse del Cielo... la Oscuridad se prepara para el fin de la Luz...

(CONTINUARÁ)